

Estudios Afrolatinoamericanos 2

Actas de las Cuartas Jornadas del GEALA

Juan Francisco Martínez Peria y María de Lourdes Ghidoli
(compiladores)



Ediciones del CCC



INSTITUTO DE HISTORIA ARGENTINA Y AMERICANA
DR. EMILIO RAVIGNANI



CONICET



UBA

FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS

geala
Grupo de Estudios
Afrolatinoamericanos



Estudios Afrolatinoamericanos 2

Actas de las Cuartas Jornadas del GEALA

Juan Francisco Martínez Peria y María de Lourdes Ghidoli
(compiladores)

Con el aval académico de



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

Ediciones del CCC



Martínez Peria, Juan Francisco

Estudios afrolatinoamericanos 2: Actas de las Cuartas Jornadas del GEALA / Juan Francisco Martínez Peria; María de Lourdes Ghidoli; Gisele Kleidermacher; compilado por Juan Francisco Martínez Peria; María de Lourdes Ghidoli. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2015.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: online

ISBN 978-987-3920-09-7

1. Estudios Culturales. I. Martínez Peria, Juan Francisco, comp. II. Ghidoli, María de Lourdes, comp.

CDD 306

Fecha de catalogación: 3/09/2015

Estudios afrolatinoamericanos 2: Actas de las Cuartas Jornadas del GEALA
1ª edición

Imagen de tapa: Diseño de Darío La Vega a partir de *Las Esclavas de Bues. Ays. demuestran ser libre y Gratas a su Noble Libertador* (1841) de D. de Plot, óleo perteneciente a la colección del Museo Histórico Nacional (Buenos Aires).

© De esta edición, Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2013

Av. Corrientes 1543 - (C1042AAB) Buenos Aires - Argentina

(5411) 5077 8000

www.centrocultural.coop

ISBN 978-987-3920-09-7 – Fecha de publicación: Septiembre de 2015

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

Diagramación: María de Lourdes Ghidoli

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Coordinadores Generales:	Florencia Guzmán Lea Geler Alejandro Frigerio
Comité Académico:	Alejandro Frigerio (FLACSO/UCA/CONICET) Lea Geler (CONICET/UBA/U. de Barcelona) Florencia Guzmán (CONICET/Instituto Ravigani-UBA) Marta Maffia (CONICET/UNLP) Silvia Mallo (CONICET/UNLP) Miguel Ángel Rosal (CONICET/UBA) Ignacio Telesca (CONICET/IIGHI)
Secretaría Organización:	María de Lourdes Ghidoli (UBA) Juan Francisco Martínez Peria (UBA/UNSAM/CCC Floreal Gorini)
Comité Organizador:	Patricia Faure (UBA) Nicolás Fernández Bravo (UBA) Eva Lamborghini (UBA) Gisele Kleidermacher (CONICET-UBA) María Cecilia Martino (UBA) Pía Paganelli (CONICET/IDH-UNGS) Lucila Degiovannini (UBA/AGENCIA) María Eugenia Brizuela (FLACSO/GEALA) Viviana Parody (FLACSO/UNLP/IASMP-AL) Guillermo Rodríguez Ortiz (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) Santiago Manuel Giménez (UBA)

Agradecimientos

Desde el 1° de enero de 2015 y hasta el 31 de diciembre de 2024 se celebrará el [Decenio Internacional de los Afrodescendientes](#) propuesto por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Su intención es generar una serie de actividades a nivel mundial con el fin de combatir el racismo, la xenofobia, la intolerancia y la discriminación bajo el lema “Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo”. Desde nuestro lugar de analistas de determinados procesos y acontecimientos históricos –con evidentes secuelas en el presente- y contemporáneos, buscamos contribuir con estos principios. Esperamos con fervor que esta cuarta edición de las Jornadas de Estudios Afrolatinoamericanos del GEALA sea un aporte para que la iniciativa de la ONU se materialice en la vida cotidiana de los africanos y sus descendientes y no quede sólo en una mera proposición de buena voluntad.

Son muchas las personas e instituciones a quienes debemos gratitud. En primer lugar, agradecemos muy especialmente la colaboración desinteresada del Centro Cultural de la Cooperación ‘Florencia Gorini’ desde la dirección hasta quienes estuvieron involucrados en el desarrollo de las Jornadas, y de manera especial a los integrantes de los departamentos de historia, de servicios generales (mantenimiento y seguridad) y edición. Asimismo agradecemos el constante e incondicional apoyo del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, que desde los inicios nos brindó, y nos brinda, respaldo y un espacio de trabajo, en especial a su director Jorge Gelman. A su vez, debemos mencionar que en esta ocasión hemos contado con el aval académico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Vaya nuestra gratitud a Daniel Mato, quien nos honró con su conferencia inaugural, y a quienes estuvieron junto a nosotros tanto en las coordinaciones de Mesas de Trabajo: Ana Ottenheimer, Bernarda Zubrzycki, Magdalena Candiotti, Marcos Carrizo, Viviana Gelado, María Verónica Secreto y Berenice Corti, como a aquellos que participaron en las Mesas Redondas: Miriam Gomes, María Magdalena Lamadrid, Eva Suárez, Bárbara Nascimento, Miguel Ríos, Silvia Mallo, Celia Cussen, Gabriel Di Meglio y Ezequiel Adamovsky. De igual manera quisiéramos agradecer a Darío La Vega, quien diseñó la bella imagen que acompaña la edición de estas Actas y que sirvió asimismo para difundir nuestro evento. Por supuesto, hay un lugar para los agradecimientos domésticos: a los coordinadores generales, Florencia Guzmán, Lea Geler y Alejandro Frigerio, y al Comité Organizador, Eva Lamborghini, María Cecilia Martino, Gisele Kleidermacher, Lucila Degiovannini, María Eugenia Brizuela, Viviana Parody. Y aquí quisiéramos hacer un reconocimiento especial al trabajo continuo y desinteresado de Patricia Faure, Nicolás Fernández Bravo, Pía Paganelli, Guillermo Rodríguez Ortiz y Santiago Manuel Giménez, sin cuyo generoso esfuerzo, estas jornadas no hubieran podido llevarse a cabo.

Finalizamos con un agradecimiento que, a pesar de ser el de cierre va dirigido a quienes son el alimento de estas Jornadas, a quienes les dieron vida, a los expositores que llegaron desde distintos puntos de Latinoamérica y aun desde otros sitios. Asimismo estamos complacidos de que muchos de ellos regresen en cada edición: Clarivel Ochoa Romero, Alexis Carabali Angola, Luiz Paulo Nogueiról, Moiseis de Oliveira Sampaio, Beatriz Loner, Natalia Stadler, Hevelly Ferreira Acruche, Uruguay Cortazzo González, María Lina Picconi, Mónica Velasco Molina, Melina Perussatto. Esperamos volver a encontrarnos con todos en las próximas jornadas.

Índice

Parte I: Esclavitud y vida cotidiana en tiempos coloniales y de repúblicas incipientes

<i>Escravidão, Amor e Liberdade - o caso de Francisco Urtado de Mendonza, tutor de Pedro Natal, em Montevidéu entre 1807 e 1829</i> Luiz Paulo Ferreira Nogueiról	13
<i>“Los trabajos y los días” de la población afro en San Juan. Segunda mitad del siglo XVIII</i> Ana Laura Donoso	27
<i>Religiosidade negra nas Américas. Rio de Janeiro e Buenos Aires, 1750 a 1800</i> Caroline dos Santos Guedes	43
<i>¿Esclavos africanos y afrodescendientes en Aguascalientes, México? El caso particular de la Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las Aguas Calientes, siglo XVII-XVIII</i> Luis Benedicto Juárez Luévano	53
<i>Cor e ascensão social numa vila do Brasil Meridional, 1798-1818</i> Renilda Vicenzi	65
<i>El comercio de esclavos africanos y afrodescendientes en Puebla (1595-1710)</i> Guillermo Alberto Rodríguez Ortiz	79
<i>“Recibio esta parte un mulatillo nombrado Sixto tazado en Siento y sinquenta pesos...”: Comercio y circulación de niños de origen africano como servidumbre esclava en Coquimbo Colonial</i> Montserrat Arre Marfull	89
<i>Experiencias de la esclavitud en la ciudad de Buenos Aires a fines del siglo XVIII</i> Verónica Liporacci	103
<i>Raíces afro en Calamuchita-Córdoba</i> Analía Signorile	115
<i>“Con distinción de clases y castas”. Esclavitud urbana y mestizaje en familias de origen africano según registros de población en la época colonial tardía. Valparaíso-Chile, 1777-1788</i> María Teresa Contreras	127

Parte II: Trayectorias afrodescendientes en las Américas

<i>Los héroes negros en Colombia</i> Alexis Carabali Angola	147
<i>Las Maestras Afrodescendientes en La Guajira</i> Clarivel Ochoa Romero	159

El ascenso socioeconómico de negros en el sertón de Bahia, Brasil en la primera mitad del siglo XIX: la trayectoria de un ex esclavo
Moiseis de Oliveira Sampaio 167

Currículo em ação: A trajetória acadêmica dos docentes que ministram as disciplinas sobre África nos cursos de História do Ensino Superior de Santa Catarina
Paulino Cardoso/Carol Carvalho/Ticiane Caldas/Ana Julia Pacheco 177

Parte III: Patrimonialización, legados, cultura material e inmaterial afro (Argentina, Brasil, Uruguay)

“Patrimonio” afroargentino de la pampa bonaerense. ¿Un potencial producto turístico?
Cecilia Pérez Winter 189

A Arte da Memória Negra sobre Palmares: a prática cultural Quilombo sob uma perspectiva decolonial (Alagoas, século XIX)
Danilo Luiz Marques 203

Arqueología Afro. ¿Es posible una arqueología de la diáspora africana en Argentina?
Natalia Stadler 215

El patrimonio como reparación: la patrimonialización del candombe afromontevideano y la respuesta afectiva de sus “portadores”
Ricardo Amigo 227

Parte IV: Condición jurídica y derechos de los afrodescendientes, pasado y presente

Provas de domínio, provas de liberdade: a fragilidade da condição jurídica dos escravos na fronteira do Rio da Prata colonial
Hevelly Ferreira Acruche 239

Quilombos, mocambos e terras de preto: a constituição de sujeitos de direito
Marlene Gonçalves Lopes / Joana dos Passos 251

Parte V: Educación y Afrodescendencia en América del Sur

Políticas de reparação social no Brasil: o ensino de história e cultura afro-brasileira, africana e indígena
Luisa Tombini Wittmann/Kerollainy Rosa Schütz/Carol Carvalho/Gabrielli Debortoli 261

12 Years a Slave: Cinema, Historiografia e Ensino
Marcelo Téó 273

Observatório de Educação e Relações Étnico-Raciais em Santa Catarina
Simone Carvalho/Paulino Cardoso/Julia Silva/Beatriz Delfino de Lima 287

Políticas de promoção da igualdade racial na educação infantil: em foco a experiência de Florianópolis/SC
Thaís Carvalho 301

<i>Um panorama sobre a produção acadêmica das pesquisadoras negras brasileiras nos Congressos de Pesquisadores/as Negros/as</i>	
Joana dos Passos	315
<i>O ensino de história da África nas universidades públicas de Santa Catarina (Brasil): legislação, currículo, colonialismos e possibilidades</i>	
Mariana Heck Silva	323
<i>As relações entre o governo brasileiro, África e os Estudos Africanos no Brasil</i>	
Mariana Schlickmann	337
<i>Perspectivas Institucionais: as universidades comunitárias e o ensino de História da África</i>	
Paulino Cardoso/Ana Julia Pacheco	351
<i>Afrodescendientes y Educación Superior en Buenos Aires. Antiguas experiencias, nuevas perspectivas</i>	
Viviana Parody	365
<u>Parte VI: Intelectuales afrodescendientes: Literatura, periodismo, militancia</u>	
<i>A escrita de Chinua Achebe como testemunho histórico: uma reflexão para a pesquisa na área de Estudos Africanos no Brasil</i>	
Claudia Mortari	381
<u>Parte VII: Representaciones, Invisibilizaciones, Historiografías</u>	
<i>La reencarnación del mito africano: la asimilación de los cuerpos diferentes</i>	
Ana María Morales Troya	393
<i>Invisibilización Morena en el Noroeste Cordobés: Afro descendientes 1840–1890</i>	
Mariana Duhalde	403
<i>Representaciones sociales de trayectorias migratorias en jóvenes senegaleses residentes en Argentina</i>	
Gisele Kleidermacher	409
<i>O campesinato negro no século XX no Brasil: o silêncio estratégico, a invisibilidade do negro e o mito da democracia racial</i>	
Laís da Silva Avelar	423
<i>Representaciones historiográficas de los esclavos negros y sus descendientes en Mendoza. Notas críticas con base en la revisión de obras de autores locales.</i>	
Orlando Gabriel Morales	435
<u>Parte VIII: Afrodescendencia y Políticas Públicas</u>	
<i>El 8 de noviembre en 2013-2014: Trabajadores culturales y activistas políticos en el movimiento de reivindicación de derechos afrodescendientes en la celebración del Día Nacional de los Afroargentinos y la Cultura Afro en la Ciudad de Buenos Aires</i>	
María Eugenia Brizuela	449

Organizaciones afro en la ciudad de Córdoba a comienzos del siglo XXI
María Lina Picconi 461

Siglo XXI: ¿proyecto de nación incluyente para los negros en Brasil?
Mónica Velasco Molina 471

Espaço de Referência Ações Afirmativas (ERAA): Projeto de suporte aos alunos cotistas da Universidade do Estado de Santa Catarina
Paulino Cardoso/Saete Teresinha Pompermaier/Carol Lima de Carvalho/Ticiane Caldas de Abreu/Franciële Carneiro Garcês da Silva/Felipe Rodrigues 483

Parte IX: Política y militarización de afrodescendientes en tiempos coloniales, revolucionarios y posrevolucionarios

Amigos indeseados: Haití y la expedición de Francisco de Miranda de 1806
Juan Francisco Martínez Peria 495

Afrodescendientes del Ejército de Chile en el periodo de la independencia. Entre libertad y ascensión social
Luis Madrid Moraga 515

“Os pretos estão livres naquela colônia, licenciosamente mais que na terra que nasceram”: fugas, mocambos e milícias de escravos negros e alforriados no Grão-Pará e na Guiana Francesa (1790-1809)
Paulo Marcelo Cambraia da Costa 527

Parte X: Afrodescendientes: autoadscripciones y memoria

Trabajo de campo en la población afrodescendiente de NorYungas, Bolivia
Celia Iudica/ María Laura Parolin/ Sergio Avena/ Raul Francisco Carnese 539

La auto-imagen publica de las organizaciones argentinas de africanos y afrodescendientes en Internet y los medios sociales
Pablo Gustavo Rodríguez 543

Parte XI: Prensa y afrodescendencia (Argentina, Brasil, Uruguay)

El Proletario (1858) como reflejo de la sociedad en el período post-rosista. Un enfoque político social y cultural desde la prensa afroporteña
Daniela Sánchez/Paula Churquina 553

“En braços de Tersípcore” – festas e bailes afroportenhos no periódico La Broma
Isabela Alves de Oliveira 565

La Propaganda, órgano de difusión de dos orillas
Mónica García 577

Parte XII: Música y Expresiones culturales de raíz afro en las Américas

<i>Lembranças de um couro: Instrumentos Percussivos artesanais na Escola de Samba Embaixada Copa Lord/ Florianópolis-SC</i> Hilton Fernando da Silva Pinheiro	589
<i>Histórias e culturas em diáspora: territórios negros em Florianópolis (Santa Catarina, Brasil) - 1920 a 1950</i> Karla Leandro Rascke	597
<i>Nas rodas de samba, no eró da macumba: contribuições de uma pesquisa dentro do campo de estudos da música popular e das religiosidades afrobrasileiras</i> Lisandra Barbosa Macedo Pinheiro	611
<i>“Zamba, china chola... mi negrita zamba”: Influencias culturales étnicas en la música chilena. Una discusión epistémica entre el “canon” musicológico y el saber popular</i> Tatiana Passy Lucero	621
<i>El “folklore argentino” en el campo de los estudios en música y su articulación con las relaciones raciales. Breve introducción para su abordaje</i> Viviana Parody	637

Trabajo de campo en la población afrodescendiente de NorYungas, Bolivia

Celia Estela Iudica*
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad Nacional de Mar del Plata
celiaiudica@hotmail.com

María Laura Parolin**
Unidad de Diversidad, Sistemática y Evolución, Laboratorio de Biología Molecular
Centro Nacional Patagónico-Conicet. Puerto Madryn (Chubut)

Sergio Avena***
Sección Antropología Biológica, ICA, FFyL, UBA.
CEBBAD, Fundación Azara, Universidad Maimónides

Raul Francisco Carnese****
Sección Antropología Biológica, ICA, FFyL, UBA
CEBBAD, Fundación Azara, Universidad Maimónides

Resumen

Este trabajo reporta el trabajo de campo realizado con motivo de realizar un estudio antropogenético en la población afrodescendiente de la región de NorYungas, Bolivia. Según datos extraoficiales basados en el censo nacional boliviano del año 2012, un número de 16.329 personas mayores de 15 años indicaron su pertenencia a la cultura afroboliviana. La región de Nor Yungas, ubicada en el centro-oeste de Bolivia, distante aproximadamente 100 km de La Paz, a una altitud promedio de 1680msnm, es la que registra un mayor número de habitantes de este origen. En este reporte se documenta la organización de las comunidades de Tocaña, Chijchipa, Mururata y San Joaquín, poblaciones destacadas de la región afroyungueña, revisando sus similitudes y diferencias, las características infraestructurales de acceso a servicios de salud y educación, las costumbres de la vida familiar y comunitaria y aspectos identitarios de los pobladores. Los datos vertidos surgen a partir de la realización de 4 viajes de campaña entre julio de 2010 y febrero de 2013. Se ha observado en el transcurso del trabajo realizado, que la comunidad afroboliviana se encuentran muy interesada en la reconstrucción de las raíces africanas de sus antepasados participando activamente en el trabajo de investigación propuesto. La posibilidad de anclar su origen en regiones de África, documentado esta vez a través de un estudio científico, es de real valía para los afroyungueños. La información brindada en ocasión de la devolución de los resultados a los participantes de la investigación es revestida de un sentimiento identitario tanto a nivel individual como comunitario. Es de interés tanto de los afrobolivianos como del grupo de investigación involucrado en el estudio dar continuidad al trabajo realizado en el formato de un proyecto de interés binacional argentino-boliviano.

Palabras clave: Antropología Biológica; Nor Yungas (Bolivia); Época actual; Afrobolivianos; Trabajo de campo; Reconstrucción histórico-cultural.

*Magíster. Doctoranda FFyL (UBA)

** Doctora de la Universidad de Buenos Aires, otorgado por la Facultad de Filosofía y Letras.

*** Doctor de la Universidad de Buenos Aires, otorgado por la Facultad de Filosofía y Letras.

**** Doctor en Ciencias Naturales, Universidad Nacional de La Plata.

Los afrobolivianos constituyen probablemente el grupo de afrolatinoamericanos menos estudiado, lo que está evidenciado por su escasa presencia como tema en la bibliografía académica. Sin embargo, son un grupo numeroso. Según datos extraoficiales aún, publicados en el diario La Razón de La Paz el 1 de agosto de 2013 y basados en el censo nacional boliviano del año 2012, sabemos que 16.329 personas mayores de 15 años indicaron, en ocasión de la consulta, su pertenencia a la cultura afroboliviana. Se estima que el 23 % habita las comunidades de Nor y Sud Yungas e Inquisivi del departamento de La Paz. El 77% restante reside en centros urbanos, siendo el departamento de Santa Cruz el de mayor preferencia albergando un 30%, mientras que un 25% se localiza en La Paz y el 22% restante en Cochabamba y Oruro (Angola Maconde, 2010). Estos datos no han sido actualizados, dado que aún no se han publicado oficialmente las cifras discriminadas por región obtenidas en el último censo realizado sobre la población boliviana.

La región de Nor Yungas está ubicada en el centro-oeste de Bolivia, distante aproximadamente 100 km de La Paz, a una altitud promedio de 1680msnm (16° 08' 00'' de Latitud Sur y 67° 46' 00'' de Longitud Oeste) (Figura 1). La localidad de Coroico es la capital de la provincia NorYungas del Departamento de La Paz y en centro administrativo de la región. Distantes entre 15 y 20 km de Coroico, se encuentran 4 localidades que presentan una importante población afrodescendiente: Tocaña, Chijchipa, Mururata y San Joaquín.

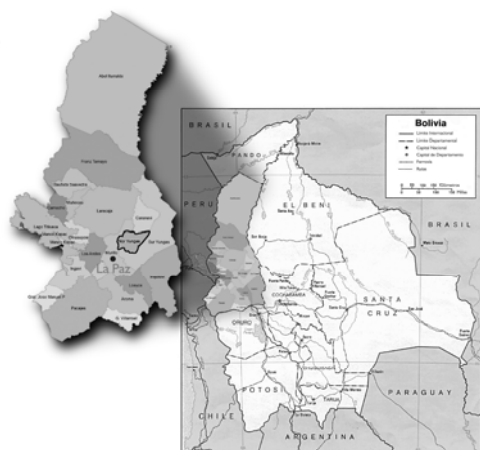


Figura 1: mapa de Bolivia, con la región de Noryungas en destacado. Adaptado de geo.gob.bo

Según los datos censales de 2001, la población más pequeña es San Joaquín, con 57 personas, el número total de pobladores de la comunidad Chijchipa-Yarisa es de 132 y la población de Mururata asciende a 236 personas. Para este censo, la cantidad de pobladores de Tocaña era de 171 personas. En ocasión de este trabajo, se contabilizaron

121 individuos mayores de 21 años, y un total de 192, comprendiendo 94 mujeres y 98 varones organizados en 31 familias, de las cuales 23 tienen origen africano¹.

Se conoce que los antecesores de los pobladores de la región yungueña hicieron su ingreso a Bolivia como esclavos traídos desde el Río de la Plata o el puerto del Callao, en el siglo XVI, probablemente llegados de Ghana, Angola, el Congo o Sudán (Arias, 2009; Málaga Nuñez Zeballos A. y Nima Vera F., 2010). Inicialmente se concentraron en las minas de Potosí, aunque por razones de índole económica fueron posteriormente trasladados a la zona de los Yungas, entre 1750 y 1790 para la explotación de estos valles fértiles. Si bien la abolición de la esclavitud data en Bolivia del año 1857, durante un siglo más trabajaron sin remuneración para sus patrones dueños de la tierra. Durante el gobierno de Paz Estensoro, el 2 de agosto de 1953 mediante Decreto Ley N° 3464 se abolió el "pongueaje" y "mitanaje" (el trabajo gratuito y la servidumbre), favoreciendo a los afrodescendientes a través del otorgamiento del título de propiedad de las tierras (alrededor de tres hectáreas para cada familia) donde viven y trabajan actualmente. Desde entonces se dedican al cultivo de la coca, cítricos y café (Arias, 2009). Hace aproximadamente 20 años, los pobladores han iniciado un movimiento de rescate de la cultura y las costumbres de sus antepasados africanos, en un afán revalorizador y de reconstrucción de su origen. La Sección de Antropología Biológica de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA colabora con esta búsqueda, desde agosto de 2010, fecha en la que se realizó un viaje exploratorio para poner a disposición de las comunidades las herramientas científicas que permiten responder a la pregunta acerca del origen de los afrodescendientes. Convocadas en Asamblea General, las comunidades se informaron, debatieron y finalmente aceptaron participar de un trabajo de investigación que tiene por objetivo responde a esta inquietud. Para su concreción, se realizaron 4 viajes de campaña a la región, experiencia que permitió conocer algunos aspectos característicos de estas comunidades, los que se relatan en este artículo. La organización de las comunidades, destacando sus similitudes y diferencias, las costumbres de la vida familiar y comunitaria y aspectos identitarios de los pobladores se documentan en este trabajo.

¹ La fuente de este número poblacional es un trabajo realizado por la médica a cargo del Centro de Salud de Tocaña.

Organización de las comunidades

Las comunidades estudiadas comparten algunas características comunes y son particulares en otras.

Todas son comunidades pequeñas, conformadas por un número de familias entre 5 y 23, ubicadas en una zona perteneciente al ecosistema de las yungas, de clima húmedo y cálido y gran biodiversidad.

A las poblaciones estudiadas se arriba desde Coroico por caminos de montaña no siempre transitables. Por ejemplo, llegar desde Coroico hasta Tocaña insume unos 30 minutos de viaje en automóvil. Ninguna de las comunidades cuenta con un servicio público de transporte, aunque algunos vecinos poseen vehículos que son utilizados como movilidad colectiva para el traslado de 8 a 10 pasajeros, partiendo de las comunidades hacia Coroico en horas tempranas (6-7 horas) y regresando cerca del mediodía. Si visitantes o residentes desean ir a Coroico u otras localidades fuera de ese horario, deben hacerlo a pie, por el camino carretero y por sendas usadas como atajos, o bien contratando servicios de taxi, de costo elevado y sin poder tomar previsiones de horario y disponibilidad.

En todas las comunidades hay luz eléctrica en las casas y en el camino carretero. Para la provisión de agua, cada familia cuenta con una *pila*, canilla que acerca agua de consumo de una fuente natural cercana. Hay en cada comunidad una escuela y una iglesia. Las iglesias no cuentan con un párroco de residencia permanente, abriéndose esporádicamente para la oración o para la celebración de la misa a cargo de algún religioso invitado.

Políticamente, todas se encuentran organizadas en una estructura asimilada por los vecinos a un sindicato, donde un par de representantes o delegados cumplen tareas dirigentes con el cargo de Secretario General y de Secretario de Relación, durante períodos de mandato de duración de uno o dos años. También hay un Secretario de Justicia, que oficia de mediador o toma decisiones para dirimir cuestiones comunitarias o interpersonales en donde se presentan intereses contrapuestos. Cada comunidad se reúne en asambleas de periodicidad mensual en las que se debaten los temas de interés. La participación en estas reuniones se realiza a través del pedido de la palabra de varones y mujeres, y las decisiones se toman mediante la votación a mano alzada, tomándose actas escritas en cada encuentro.

Remarcando las diferencias que las comunidades estudiadas presentan, podemos destacar que la comunidad de Tocaña muestra una estructura dispersa, mientras que las restantes se encuentran más concentradas. En Tocaña, las casas de familia se distribuyen a la vera de un camino serpenteante de mano única, distando unos 100 o 150 metros entre sí. En cambio, Chijchipa está concentrada en derredor de un playón deportivo central, a la que también rodean el centro cultural, la iglesia y la escuela (Figuras 2 y 3).



Figura 2: Casas familiares en Chijchipa. (Imagen de los autores)



Figura 3: Centro de Chijchipa que nuclea playón deportivo, iglesia, y otros centros comunitarios. (Imagen de los autores)

Esta comunidad tiene una historia y una estructura muy particular. Era una comunidad de mayor tamaño de lo que presenta hoy, y de organización más dispersa, similar a Tocaña. El ex-presidente boliviano Gonzalo Sánchez de Lozada, adquirió en la zona un predio de 447 hectáreas en donde estaban instaladas las casas de muchas familias, lo que produjo una fuerte migración. La mayor parte de los pobladores “aprovecharon la oportunidad”, vendieron sus tierras a precios bajos y partieron con lo obtenido a probar suerte hacia centros urbanos. Las familias que permanecieron en la comunidad, muy escasas en número, se agruparon cerca de los edificios comunes, escuela e iglesia. Además, administrativamente se produjo una integración con una comunidad de ascendencia aymara cercana, denominada Ariza, de mayor población y tamaño. La organización sindical abarca ambas comunidades. En 2009, la finca de Sánchez de Lozada fue expropiada, otorgándose en propiedad a un centenar de familias, para facilitar el regreso de los pobladores que migraron.

San Joaquín es la comunidad que se encuentra más cercana a la ruta que conduce a La Paz, estando algunas casas familiares directamente a la vera de la ruta que

comunica esta región con La Paz, de trazado sobre el fondo del valle, mientras a otras se accede subiendo algunos metros sobre la ladera de los montes.

Mururata es un poblado mixto, con familias afrodescendientes y aymaras, en el que se observa una disposición más tradicional, con plaza central con glorieta e iglesia al frente. La escuela dista dos cuadras de este centro cívico. Las casas, que impresionan de construcción más sólida que las de las otras comunidades, son construcciones colindantes unas con otras, formando manzanas más abroqueladas y unidas.

Tocaña y Chijchipa cuentan con un centro cultural, en el que suceden encuentros de música y baile en época de festividades (Figura 4).



Figura 4: Centro cultural de Tocaña, con estilo africano. (Imagen de los autores)

Salud y educación

Respecto de la atención sanitaria, la comunidad de Tocaña cuenta con un puesto de salud sin profesional permanente (Figura 5).



Figura 5: Puesto de salud de Tocaña. (Imagen de los autores)

Solamente durante un período de un año y medio dentro de la realización de este trabajo, prestó atención permanente, a cargo de una médica que realizó en el lugar su residencia en Salud Familiar Comunitaria Intercultural, cumpliendo una importante tarea en medicina preventiva familiar y atención primaria. A la finalización de su residencia, el centro de salud volvió a quedarse sin profesional a cargo, quedando como

lugar de asistencia esporádica de agentes de la salud que actúan en el Hospital de Coroico, donde los pobladores concurren para internaciones o para el tratamiento de cuestiones de mediana complejidad. En Mururata y Chijchipa hay una promotora de salud que está en comunicación frecuente con el Hospital de Coroico, encargada de facilitar el acceso a medicamentos y realizar tareas de enfermería, con una dedicación y compromiso que despiertan asombro. Los problemas sanitarios de mayor incidencia en las comunidades son la hipertensión arterial, la hepatitis, la diabetes, las gastroenteritis y las parasitosis.

A las escuelas que se encuentran en Tocaña, Chijchipa y San Joaquín concurren niños pequeños, de 6 a 9 años, dado que sólo se dictan clases para el nivel primario básico a cargo de un único maestro, en todos los casos no afrodescendiente, que vive en las dependencias del local de la escuela (Figura 6).



Figura 6: Escuela de nivel primario incompleto en Tocaña. (Imagen de los autores)

Mururata posee una escuela de mayor envergadura, denominada Unidad Educativa Franz Tamayo, de escolaridad primaria completa. Los hijos preadolescentes y adolescentes completan su educación primaria y secundaria concurriendo a estudiar en el Internado cercano, localizado en Carmen Pampa, próximo a Coroico. Comparten la vida familiar desde la tarde del viernes al domingo luego del mediodía.

Algunos jóvenes han migrado para realizar sus estudios universitarios a otros poblados y ciudades, regresando a la comunidad en época de vacaciones o esporádicamente durante algún fin de semana. Otros adultos han migrado en forma permanente, dentro o fuera del país. Tanto de la construcción del puesto de salud y los centros culturales, como de las refacciones de los locales escolares han participado la ONG con sede en los Estados Unidos USAID y Cáritas de Bolivia, o la Unión Europea, a través de subsidios. Se encuentra iniciada pero detenida la construcción comunitaria de albergues para uso de turismo en Tocaña, con igual apoyo.

La vida familiar

Usualmente, cada familia reside en una casa conformada por varias construcciones, de ladrillos o de adobe, y techo de chapas o tejas de tipo colonial. En una de ellas, la principal, se encuentra el o los dormitorios y es la que generalmente dispone al frente de una galería cubierta donde se encuentra la mesa utilizada para la reunión familiar motivada por la alimentación u otras tareas domésticas. La cocina y el baño son habitaciones separadas, en los alrededores cercanos de la construcción principal.

En general, las casas tienen sólo una planta baja, aunque las menos tienen también planta alta. Muchas también cuentan con un “cachi”, construcción ancestral que asemeja un patio con piso de piedra laja, utilizado para el secado de las hojas de coca. Los que no poseen este tipo de construcciones secan la cosecha en “cachi portátiles”, grandes lonas de arpillera plástica sobre las que se extienden las hojas durante una hora y media a dos horas, tratando de evitar el fuerte sol del mediodía (Figura 7).



Figura 7: Cachi portátil para el secado de la hoja de coca. (Imagen de los autores)

Las familias se dedican en su mayoría al trabajo rural, el que en algunas se acompaña de cierta actividad comercial, como la atención de un pequeño comercio o el alquiler de habitaciones para el turismo. El día de trabajo comienza temprano en la mañana, alrededor de la hora 6. Durante las dos primeras horas, la familia desayuna y realiza varias tareas domésticas: higiene personal, de la casa y la ropa, preparación de alimentos que llevarán como ración seca al campo, alistamiento de los niños para la escuela. A las 8, los adultos, tanto varones como mujeres, se dirigen al campo para las tareas agrícolas: preparación del terreno, desmalezado, cosecha. Los campos cultivados de coca en forma de terrazas reciben el nombre de *cocales* (Figura 8).



Figura 8: Cocal en Tocaña. (Imagen de los autores)

A veces, cada familia se ocupa de las tareas que se necesitan realizar en un cocal que les pertenece, pero lo más usual es el trabajo comunitario: varias familias trabajan en el predio de una de ellas, cambiando todos de predio según sea necesario. También hay cocal que no pertenecen a las familias: éstos se cultivan entre todos para rédito de los espacios de beneficio común. Por ejemplo, toda la comunidad trabaja el cocal de la escuela, utilizando el producido para su sostén, a modo de cooperadora. La herramienta de mayor uso para el trabajo rural es el machete.

El regreso del campo ocurre alrededor de las 18.30. Los trabajadores ordenan herramientas o productos cosechados, toman un café o té reconfortante y retoman las tareas de la casa. La cena sucede aproximadamente a las 20, siendo la alimentación completa y apropiada: se consumen vegetales frescos y cocidos, cereales, proteínas animales (carne de ave, cerdo, vaca, pescado en conserva y huevos) en porciones bien balanceadas y abundantes. Todas las familias tienen varias gallinas en los alrededores de sus casas, para el consumo de huevos y pollos. Para adquirir el resto de las provisiones necesarias, los días sábados por la mañana los vecinos concurren a una multitudinaria feria en Coroico. De lunes a viernes, una despensa local facilita bebidas y alimentos no perecederos, abriendo sólo a la hora del atardecer.

La dinámica de trabajo de adultos relatada, que se repite de lunes a domingo, convierte a los poblados en casi pueblos *fantasma*, entre las 8 y las 19. Sólo algunos niños juegan en sus casas y calles durante las horas de la tarde.

Los protagonistas

Fenotípicamente, los afrodescendientes se caracterizan fundamentalmente por el color de la piel, la forma de los ojos, y el cabello rizado, que denominan *chiri* (Arnold, 2008). Otras características de su personalidad resultan distintivas: poseen un trato muy

amable y cordial con propios y visitantes, y son muy expresivos al hablar y comunicarse, rasgo que suele suscitar bromas y comentarios con sus vecinos aymaras.

Es habitual observar que las señoras mayores visten a la usanza de las mujeres de los pueblos nativos americanos, y en concordancia, peinan su cabello sujetándolo en dos trenzas. Las más jóvenes ya no usan tales vestidos típicos y suelen peinar con muchas trenzas pequeñas su ondulado cabello, a veces adornándolo con cuentas o lanas de colores. Llamam “zambado” a la realización de este tipo de peinado.

Casi todos los pobladores afrodescendientes cultivan y practican expresiones de la danza y la música a las que asignan origen africano: la *saya* y la *morenada*. Los atavíos necesarios para ello, tanto en varones como en mujeres, son atuendos en tela blanca bordada a mano que realizan personalmente, acompañados por sombreros adornados con cintas rojas. También construyen sus tambores con troncos huecos (Figura 9).



Figura 9: Tambores realizados en tronco. (Imagen de los autores)

Los vecinos afrodescendientes y no afrodescendientes de cada población se encuentran relativamente integrados, compartiendo sin evidencia de dificultad los espacios comunes. No son muchos los matrimonios mixtos, aunque los hay. Comparte desde hace 20 años la vida de la comunidad de Tocaña un vecino no afrodescendiente, que posee una interesante biblioteca con literatura específica acerca de la temática afro, la cual no se encuentra disponible en librerías importantes de La Paz. En su casa, los turistas pueden conseguir alojamiento y apreciar los aspectos centrales de la vida comunitaria a través de videos temáticos-

Los afrodescendientes se encuentran muy interesados en la reconstrucción de las raíces africanas de sus antepasados y se manifestaron en su mayoría bien dispuestos a la participación en el trabajo de investigación propuesto. La posibilidad de anclar su origen en regiones de África, documentado esta vez a través de un estudio científico, es de real valía para los afroyungueños. No obstante, la inmensa mayoría de los vecinos,

participantes o no de la investigación, expresaron sus dudas y desconfianza en la realización de una adecuada devolución de los resultados obtenidos a la finalización del trabajo. Refieren que muchas veces han sido visitados con fines de estudio y que en ningún caso han sido informados de los resultados y conclusiones de los análisis realizados. Muchos expresaron la intención de brindar su muestra cuando comprueben que se han devuelto los resultados correspondientes a las primeras. Resulta esto una llamada de atención a la comunidad científica sobre el proceder ético y la responsabilidad profesional con la que se realiza el trabajo.

En la experiencia de este grupo de trabajo, hemos observado tanto a nivel individual como comunitario, en ocasión de la devolución de los resultados, que la información brindada es revestida de un sentimiento identitario. Esto se observa en el celo con el que guardan la documentación entregada, o la emoción con que imaginan algún ancestro sobreviviendo a un viaje transoceánico en condiciones de esclavitud. Aún considerando esta valoración que la comunidad realiza de la información brindada, la posición tomada por este grupo de trabajo acerca del concepto de la identidad, ha sido la de la autoadscripción de las personas, concepto es comprendido y utilizado por la comunidad.

Bibliografía

ANGOLA MACONDE, Juan. 2003. *Raíces de un pueblo. Cultura afroboliviana*. La Paz: Cima producciones.

ANGOLA MACONDE, Juan. 2010. "Las raíces africanas en la historia de Bolivia" en: Sheila S. Walker (comp.), *Conocimiento desde adentro. Los afrosudamericanos hablan de sus pueblos y sus historias*. Volumen I. La Paz: Fundación PIEB, pp. 145-222.

ARTEAGA, Teresa, ARTEAGA, Ana, PRIETO, Daniela, PEREDO, Marcela, MOYA, Jimena, GUTIERREZ, Guadalupe y RIVERA, Fernando. 2009. *Diagnóstico sobre el ejercicio de Derechos Humanos del Pueblo Afro Boliviano*. Defensoría del Pueblo, Informe final.

ARIAS, Sebastián. 2009. *La voz de los sin voz. Afrodescendientes*. Vol. 4. Disponible en: <http://www.lavozdelossinvoz.gov.ar/musica/vol4/vol4.pdf> (11 de octubre de 2010).

ARNOLD, Denise. 2008. *¿Indígenas y obreros? La construcción política de identidades en el Altiplano boliviano*. La Paz: Fundación UNIR Bolivia, pp. 448-449.

KLEIN, Herbert S. 2011. *Historia de Bolivia. De los orígenes al 2010*. La Paz: GUM.

LISOCKA-JAEGERMANN, Bogumila. 2010. "Los afrodescendientes en los países andinos. El caso de Bolivia" en: *Revista del CESLA*, vol. 1, nº 13, pp. 317-329.

MÁLAGA NUÑEZ ZEBALLOS, Alejandro y NIMA VERA, Fredi. 2010. *Africanos en la ciudad blanca. La esclavitud en arequipa colonial (1539-1600)*. Arequipa: Universidad Católica de Santa María, pp. 23-25.

PORTUGAL ORTIZ, Max. 1978. *La esclavitud negra en las épocas colonial y nacional de Bolivia*. La Paz: Universo Editora.

REY GUTIERREZ, Mónica. 1998. *La Saya como medio de comunicación y expresión cultural en la comunidad Afroboliviana*. Tesis para optar al título de Licenciatura en comunicación social. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.